



Queridas hermanas,

el jueves 10 de abril de 2025, en la Comunidad de Sanfrè (Italia), a las 21:00 horas, el Divino Maestro llamó a su sí a nuestra hermana

**SR. M. LILIANA – MICHELINA RAVERA**  
**nació el 14 de marzo de 1941 en Masone GE (Italia).**

El domingo 16 de marzo de 1941, la pequeña fue llevada a la Pila Bautismal de la Parroquia de Cristo Rey (Masone). Con el don de la filiación adoptiva divina, recibe también el nombre de Michelina y entra a formar parte de la familia universal de Dios.

Habiendo conocido el Instituto Paulino de las Pías Discípulas del Divino Maestro, siendo todavía adolescente, el 9 de enero de 1956 entró en la Congregación en Alba (Casa Madre) y, al final del mismo año, también su hermana Rosa (Hna. M. Rosaura † 08-04-2005) siguió su ejemplo. Ambas recorrerán juntas las etapas de su primera formación en la vida religiosa: postulante, noviciado, Profesión religiosa (25 de marzo de 1959, en Roma) y período de votos temporales hasta la Profesión perpetua (en Roma el 25 de marzo de 1964). Hermanas consanguíneas y hermanas en vocación religiosa, unidas por el amor a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, y por el celo apostólico en el servicio a la Eucaristía, al Sacerdocio y a la Liturgia.

En los primeros años de su vida religiosa se dedicó a la formación profesional para el apostolado: en junio de 1961, en Roma, obtuvo el diploma de bachillerato para la formación profesional – Modelo industrial para mujeres en los estudios. Demostró ser una joven prometedora: dócil, con espíritu de sacrificio y amor a la misión y a la familia religiosa de las Pías Discípulas del Divino Maestro. Estudiando y experimentando las diversas formas de apostolado, las encuentra correspondientes a su ideal.

Silenciosa y tímida por naturaleza, a menudo la incertidumbre la hace dudar, pero es generosa. Se compromete a perseguir los objetivos de corresponder cada vez mejor a la vocación recibida. Ama la oración de adoración eucarística y desarrolla diariamente el espíritu litúrgico para sí misma y para el ejercicio de la misión, pues gran parte de su vida la vivió en los Centros de Apostolado Litúrgico.



Son numerosas las diócesis y ciudades italianas donde Sr. M. Liliana ha colaborado para el crecimiento y la formación de la vida litúrgica del pueblo de Dios: Turín, Bolonia, Nápoles, Florencia, Rímìni, Roma (SMM), Milán, etc.

En enero de 1978 partió como misionera para Venezuela. Fue nombrada Consejera de gobierno de la Delegación y colaboró en el Centro de Apostolado Litúrgico en Caracas hasta 1984. Tras regresar a Italia para celebrar el 25 aniversario de su profesión religiosa, nunca regresó a Venezuela, pasando a formar parte de la entonces Región Italiana, con destino en Florencia.

Diligente y de pocas palabras, siempre ha sido una presencia discreta pero activa; También gracias a sus habilidades de sastrería pudo trabajar en los talleres de costura y planchado de las comunidades paulinas (Alba SP) y de las Pías Discípulas de Turín (DM) y en Sanfrè.

Entre sus documentos manuscritos encuentro uno inusual que me conmueve. Expresa su voluntad en su testamento, fechado el 7 de febrero de 1970: *«Yo, Michelina Ravera, quien en la Congregación de las Hermanas, Pías Discípulas del Divino Maestro, he recibido el nombre de Sr. M. Liliana. Con el permiso de la Superiora General, pienso dejar, libre y espontáneamente, mis ojos a una persona que, en el momento de mi muerte, pueda recibirlos. Para que pueda ver las maravillas de Dios y amarlo más. Un sincero agradecimiento a quienes me ayudarán en el cumplimiento de este último acto de caridad. En el nombre del Señor, Sr. María Liliana Ravera».*

Es testimonio de una gran sensibilidad del alma y de una profunda solidaridad que va más allá de los breves horizontes de nuestra vida terrena. Certifica la adhesión voluntaria y sincera a la buena práctica de la donación de órganos, como gesto generativo para otros, incluso desconocidos.

Querida Hermana, ahora que ves tu vida y la nuestra desde la mirada de Dios, intercede por nosotras y por aquellos que han sido queridos para ti – familiares, sacerdotes, seminaristas, amigos y bienhechores – para que con nuestra mirada interior purificada podamos ver verdaderamente las maravillas de Dios y amarlo más.

Descansa en la paz y en la luz de la Casa del Padre Bueno, fuente de vida y de alegría sin fin.

Roma, 12 de abril de 2025

*Sr. M. Micaela Monetti*

Sr. M. Micaela Monetti